

Dos esferas

¡No nos atrevamos a entrar en la de Dios!

- **¿Los _____ van al infierno?**

- ¿Alguien está perdido si no entiende X doctrina?
- ¿Qué Dios va a hacer en cuanto a....?"

A menudo oímos este tipo de pregunta y algunos son muy rápidos para opinar.

- “Sí, van al infierno.”
- “Sí, tienen que entender X doctrina perfectamente o si no, se pierden.”
- O, “No importa lo que crean. Dios los va a enviar al cielo.”

Y así condenan o justifican como si fueran Dios.

Una clave para evitar este error es reconocer que hay dos esferas con respecto a estas cuestiones: (1) la de Dios y (2) la nuestra. A Dios y a Dios solamente pertenece el derecho de juzgar el destino final de otros (Rom. 14:10,11; 1 Cor. 4:5; Santiago 4:12; Judas 9, etc.) y otras cuestiones profundas que nos llaman la atención (Deut. 29:29).

Pero, algunos preguntan, “¿no podemos juzgar que los que no obedecen van al infierno?” Aunque los discípulos del Señor son caracterizados por la obediencia, ¿quién lo hace perfectamente?

Algunos no obedecen perfectamente por falta de madurez o de oportunidad, y según las escrituras, muchas veces Dios ha extendido su misericordia a personas de esta categoría. A nosotros no nos toca juzgar el destino final de otros porque no sabemos hasta dónde Dios extiende su misericordia.

Conclusión

El hombre siempre se mete en problemas cuando se atreve a entrar en la esfera de Dios, pronunciando sentencia en contra a otros o especulando en cuanto a lo que no sabe. Seamos más respetuosos y no entremos en la esfera que pertenece solamente a Dios.

La esfera de Dios

- ¿Quién va a ir al infierno?
- ¿Quiénes de los equivocados recibirán misericordia?
- ¿Cómo contestar oraciones?
- ¿Qué va a pasar a los que nunca oyen el evangelio?
- ¿Cuándo exactamente Dios hizo el universo?
- ¿Qué exactamente hará Dios con tal o cual situación en el mundo?

La esfera del hombre

- Buscar a Dios y obedecerle (Heb. 11:6)
- Estudiar la palabra (Hechos 17:11)
- Adorar a Dios con fervor, humildad y sin presunción (Heb. 12:28)
- Orar (1 Tes. 5:17)
- Corregir con amor a los errados (Gal. 6:1)
- Reflejar el amor de Dios en su vida (Ef. 5:1,2)

¿Los que se bautizan por los muertos? (1 Corintios 15:29)

Con algunos textos difíciles, es más fácil saber lo que **no** dicen, que saber sin lugar para dudas lo que actualmente quieren decir. Así es el caso con un texto que siempre provoca muchas preguntas, 1 Corintios 15:29. El contexto tiene que ver con la resurrección de entre los muertos. Después de presentar evidencia convincente de la resurrección de Cristo dice Pablo en versículos 29, “*De no ser así, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? Si de ninguna manera los muertos resucitan, ¿por qué, entonces, se bautizan por ellos?*”

¿Qué es el bautismo por los muertos?

Una cosa que sabemos sin lugar para dudas - el bautismo por los muertos no es lo que dicen nuestros amigos mormones. Dicen que es un bautismo indirecto en el cual podemos ser bautizados para el beneficio de nuestros ancestros. O sea, el perdón de pecados que acompaña el bautismo puede ser transferido a ellos aunque ya están muertos.

Muchos textos bíblicos enseñan que somos responsables por nuestras propias acciones – Tres vienen a mi mente:

- **Ezequiel 18:20** - “... la justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él.”
- **Gálatas 6:5** – “Porque cada uno llevará su propia carga.”
- **2 Corintios 5:10** - “Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.”

Entonces, si el texto no tiene que ver con un tipo de bautismo sustitutivo, ¿de qué se trata?

Hay varias ideas pero la que tiene más sentido en mi mente se puede explicar mejor usando una analogía militar.

Imagine a los cristianos en fila batallando a Satanás. En la batalla hay casualidades de batalla. Entonces, es necesario reemplazar a los soldados caídos con otros soldados.

Pero si no hay resurrección de los soldados de Cristo ya muertos, ¿para qué bautizar a nuevos individuos para tomar su lugar en las filas cuando van a morir de igual forma — sin esperanza de resurrección y vida eterna? Si los ya muertos no tuvieran esperanza de resurrección, ¿para qué bautizar a otros para tomar su lugar en la batalla espiritual? Sería una práctica inútil.

En resumen, creo que el bautismo por los cristianos muertos es el bautismo con el objeto de reemplazarlos con otros soldados en la batalla contra del mal. En mi mente es la mejor interpretación.

¿Hay que elegir entre liberales y conservadores?

Una pregunta que alguien me hizo

Creo que es mejor no ver nuestro andar como asunto de “elegir entre liberales y conservadores” sino sencillamente de seguir a Cristo de todo corazón. Jesús no se metió en las disputas entre los fariseos y los saduceos, sino que trató de mostrarles un camino más sublime. No es que fuera “neutral” con respecto a algunas doctrinas que dominaron sus disputas. Jesús creía en la resurrección de los muertos y en este punto estaba de acuerdo con los fariseos. Expresó sus creencias en Mateo 22:23-33 al tener una disputa con los saduceos. Pero lo que hizo Jesús en Mateo 22, no era asunto de “elegir” a los fariseos, sino de “elegir” la verdad de Dios. Jesús entendió que al dejar que aquellas disputas les definieran espiritualmente, los fariseos y los saduceos perdieron la esencia del reino. La identidad espiritual de Jesús trascendió aquellas disputas y si somos seguidores de él, nuestra identidad espiritual va a trascender las que aparecen hoy.

Por supuesto, no creo en la maquinaria sectaria que ha llegado a dominar a muchas iglesias en muchas partes y he enseñado en contra de ella, pero tampoco quiero que mi oposición a estas muestras sectarias defina mi espiritualidad. No quiero ser definido espiritualmente como “anti” (aunque sin duda algunos me tildan así) sino sencillamente como seguidor de Cristo.

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Debemos cortar el contacto con nuestros hijos infieles?

¿Los principios de 1 Corintios 5 aplican al hogar?

Es una pregunta que muchos tenemos que enfrentar y buenos hermanos no siempre están de acuerdo en cuanto a la respuesta, pero doy mi parecer con bases bíblicas.

Los hogares no son iglesias

1 Corintios capítulo 5 enseña que las iglesias deben cortar la comunión con los miembros que se rebelan en contra de Dios (v. 13). Pero, el aplicar todos los principios de 1 Corintios 5 al hogar es aplicarlo mal. Todos entienden que así es el caso con una esposa cuyo marido cristiano cae en el pecado (o viceversa). Aunque su marido cristiano deje de asistir a la reunión de la iglesia, ella no puede cortar el contacto con él, sino que debe seguir como esposa de él. Creo que así es el caso en muchas circunstancias con los padres y sus hijos, especialmente si éstos son jóvenes y todavía dependen de sus padres. Aunque sus hijos anden mal, no creo que los padres dejen de ser padres, cortando todo contacto con ellos, especialmente si la enfermedad espiritual de sus hijos es asunto de confusión espiritual o de falta de madurez y no de rebelión abierta.

Algunos hermanos se confunden y dicen, “cualquier cosa que pueda hacer el individuo, lo puede hacer también la iglesia.” Señalamos con razón, que la iglesia y los individuos son dos entidades distintas y que los principios para una no necesariamente se aplican a la otra. Tampoco conviene automáticamente aplicar todas las reglas dadas a las iglesias de Cristo a otra entidad – al hogar cristiano.

Judas 22,23

¿Cómo tratar entonces a los hijos que son cristianos infieles? Judas 22,23 indica que no se trata de igual forma a diferentes individuos con diferentes problemas espirituales.

Y tened misericordia de algunos que dudan; a otros, salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por la carne.

Tampoco se debe tratar a todos los hijos infieles de la misma manera. Algunos están confundidos y necesitan de tiempo, enseñanza paciente y misericordia. Otros están cerca al desastre espiritual (quizás están por meterse en el mundo de las drogas ilícitas o por tener relaciones dañinas con miembros del sexo opuesto, etc.) y necesitan de acción más drástica. Otros más se encuentran en la rebelión tan descarada y que los padres tienen que dejar de proveer comida y abrigo para no facilitar su rebelión. Quizás en algunos casos de rebelión desvergonzada, los padres tengan que cortar todo contacto con sus hijos adultos, pero no es así en muchos casos.

Algunos principios generales

Como es el caso con las enfermedades del cuerpo, todos los casos de infidelidad espiritual de parte de nuestros hijos son diferentes.

Tenemos que ser como médicos al determinar cómo aplicar la medicina espiritual que necesitan. Algunos principios generales pueden ayudar en cualquier circunstancia.

1. **Siempre expresar el amor** – Dios siempre expresó amor para con su “hijo” Israel en los profetas aunque estaba sumamente triste y aun airado con él.
2. **No tratar a nuestros hijos que se apartan del Señor como si todo estuviera bien** - Dios jamás trató a su pueblo, Israel, como si todo estuviera bien cuando no era así el caso. Nuestros hijos infieles deben saber que aunque los amamos mucho, estamos sumamente preocupados por su estado espiritual. Aunque los padres cristianos no hablen en todo momento a sus hijos de sus preocupaciones (el punto abajo), buscan ocasiones apropiadas para expresarles su preocupación.
3. **Dar “cucharaditas de medicina”** - No conviene “darles toda la botella de medicina a la vez.” No debemos andar siempre regañado a nuestros hijos apartados, sino buscar oportunidades para darles cucharaditas de la medicina espiritual que necesitan, esperando que a través del tiempo se sanen (2 Timoteo 2:24-26).
4. **No perder esperanza** – El padre del hijo pródigo nunca perdió esperanza (Lucas 15:20) y tampoco lo debemos hacer nosotros mientras queda la vida.



Devocionales diarios

Por Jerry Falk, Brigham Eubanks

www.devocionalparahoy.com

¿La música cristiana “sacramental”?

Buenos pensamientos de un predicador presbiteriano

Hay un gran malentendido en las iglesias con respecto al propósito de la música en la adoración. Varias iglesias proclaman acerca de su adoración “que cambia tu vida,” o que “te hace acercar a Dios.” Varios discos compactos de adoración prometen que la música en ellos “te deja entrar en la presencia de Dios.” Un volante para una conferencia de líderes se jactó,

Únete con nosotros para enseñanza dinámica que te pone en el camino correcto y adoración inspiradora donde puedes encontrarte con Dios y recibir la energía y el amor que necesitas para ser un motivador reconocido en nuestro mundo. . . Junto con nuestro programa de enseñanza hay eventos de adoración los cuales te ponen en contacto con el poder y el amor de Dios.

El problema con este volante y con mucha propaganda de iglesias es que revelan un error teológico que es significativo. Se ve la música como un medio para facilitar un encuentro con Dios. Según este concepto, la música llega a ser un mediador entre Dios y el hombre. Pero esta idea está más relacionada con las prácticas extáticas de los paganos que con la adoración cristiana.

Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres. Él es el único que nos trae a Dios. Los conceptos populares pero erróneos con respecto a la música de adoración socavan esta verdad fundamental de la fe de Dios. También es paradójico que muchos de los que promueven el concepto de poderes sacramentales en la música, tienen en poco las ordenanzas que Dios ha dado a su pueblo para acercarse a él - el bautismo y la cena. * Se ve la música y “la experiencia de adoración” como medios por los cuales entramos en la presencia de Dios y recibimos sus beneficios salvadores. No hay ninguna evidencia en la Escritura de que la música sea mediador para tener encuentros o experiencias con Dios. Es una noción pagana y está lejos de una cristiana.

Cuatro consecuencias de tener la música como un encuentro con Dios

En su libro útil, *True Worship*, (La adoración verdadera) Vaughan Roberts escribe de cuatro consecuencias de ver la música como un encuentro con Dios, las cuales resumo.

1. Se margina la palabra de Dios - En muchas reuniones de las iglesias, no es fuera de lo común ver que dan menos énfasis a la Palabra de Dios. Es que la música es más emotiva y la Biblia más prosaica. Se da menos énfasis al púlpito (y aun han desaparecido en algunos lugares) mientras que han crecido los conjuntos musicales y los efectos especiales de iluminación. Pero la fe no viene de la música, las experiencias dinámicas ni de supuestos encuentros con Dios, sino que la fe nace por medio de la proclamación de la palabra (Romanos 10:17).



2. Se amenaza nuestra seguridad – Si asociamos la presencia de Dios con alguna experiencia o emoción, ¿qué pasa cuando ya no la sentimos? Buscamos a iglesias cuyos conjuntos musicales, orquestas u órganos de tubos producen en nosotros los sentimientos que perseguimos. Pero, la realidad de Dios en nuestras vidas depende de la mediación de Cristo y no de experiencias subjetivas.

3. Se da estatus sacerdotal a los músicos – El tener la música como medio para encontrarse con Dios, da un rol sacerdotal a los músicos y a los líderes de adoración. Ellos llegan a ser los que nos llevan a la presencia de Dios, en vez de Jesucristo quien es el único que ya ha cumplido con aquel rol.

4. Se aumenta la división – (El autor habla de la tendencia en el mundo evangélico a tener múltiples servicios de adoración – por ejemplo, “el tradicional” y “el contemporáneo”).

La Escritura está llena de exhortaciones al pueblo de Dios a cantar y hacer melodía al Señor. Nuestro Señor ha sido bondadoso al darnos este medio para adorarle. Pero es importante entender que la música en la adoración tiene dos propósitos específicos: honrar a Dios y edificar a nuestros compañeros creyentes. Desafortunadamente, muchos cristianos quieren conceder un poder sacramental a la música, que la Escritura no la da. (Por Todd Pruitt, traducido, abreviado y adaptado un poco)

(* Reformulé esta frase un poco del original ya que el autor refirió al bautismo y la cena como “sacramentos,” y no creo que conviene usar este tipo de terminología para referirse a ellos.)